

# EL MAESTRERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO. 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2979

## Questionario de oposiciones a Escuelas

### NOTAS PARA CONTESTARLO

#### LENGUA CASTELLANA

40.—Pronunciación de las alveolares.—Diferencia de articulación entre la **s** castellana y la **s** andaluza.—Diferencia de articulación entre la **z** y la **c** (ce, ci) y la **s**.—El ceceo y el seseo.—Defectos dialectales en la articulación de la **s**.—Pronunciación de la **l**.—Diferencia entre la **l** castellana y la **l** catalana.—Pronunciación de la **r**.—Idem de la **rr**.—Confusión vulgar entre la **l** y la **r**.—La **n** velar.—Modo de corregir estos defectos.

**Contestación.**—Entre las alveolares, tenemos en primer lugar la **s**. Se articula abriendo moderadamente las mandíbulas y apoyando los bordes de la lengua a ambos lados de la boca contra las encías y contra la cara interior de los molares superiores. La posición de los labios varía algo, según sean las vocales que vengan a continuación.

Hay una diferencia muy notable entre la **s** castellana, que es grave y palatal, y la **s** andaluza y americana, que es suave, y viene a resultar un término medio entre la **ch** y la **z**. Por la pronunciación de esta letra se conoce en seguida a la persona de procedencia andaluza en España.

Sin duda que el oído delicado distingue entre la pronunciación de la **s** andaluza, la **z** y la **c** de las combinaciones **ce**, **ci**; pero en general se confunden estos sonidos por ser las diferencias casi inapreciables para el común de las gentes. De aquí han nacido el ceceo y el seseo, que son verdaderos barbarismos fonéti-

cos. El ceceo hace la pronunciación de la **s** como **c** o **z**, o la **d** final como **z**, de donde resultan **sopaz**, por **sopas**, **ardiz** por **ardid**, etc. El seseo consiste en la pronunciación de la **c** o **z** como **s**, y así se tiene **sedasos**, por **cedazos**, **servera**, por **cerveza**, o frases como ésta: hoy ha **casado** el cura dos **siervos**, en lugar de ha **cazado** dos **ciervos**, etc.

Las diferencias de pronunciación de la **s** son, no solamente dialectales, sino regionales, y así, en Vizcaya, por ejemplo, es muy frecuente pronunciar como **s** los sonidos de la **c** suave y de la **z**. Ello es que la pronunciación de esta letra en España es la que ofrece acaso más matices.

—La pronunciación de la **v** no ha tenido nunca en castellano, ni aun en el bajo latín de donde la tomamos, el sonido de labidental: en la escritura la **b** y la **v** se distinguen perfectamente; en la pronunciación se confunden, salvo las personas influenciadas por prejuicios lingüísticos, que pronuncien con cierta afectación, como los Maestros que en el dictado quieren hacer distinguir a sus discípulos la diversidad de sonidos.

Sin embargo, los valencianos, catalanes y mallorquinos, aun hablando español, pronuncian la **v** como labidental, no por énfasis o afectación, sino por influencia fonética de su habla particular.

—La **z** y **c** suaves es un sonido interdental, producido por la abertura moderada de los labios, leve separación de las mandíbulas y colocación de la punta de la lengua, convenientemente adelgazada entre los bordes de los incisivos sin ce-

mar del todo la salida del aire. En algunas regiones de España y en América, el sonido de esta letra se confunde con el de la **s**.

—La letra dental característica es la **t**. Para pronunciarla, las mandíbulas se entreabren ligeramente, la punta de la lengua se apoya contra la cara inferior de los incisivos superiores formando con ellos una oclusión completa.

La **t** final de sílaba, como **atlas**, **ritmo**, ofrece con su propio sonido una pronunciación fuerte o enfática.

La **d** se pronuncia con glotis sonora y disposición de los órganos como para la **t**, pero con explosión menos fuerte. En algunas regiones, en sílabas inversas, viene a tener un sonido semejante al de la **z**, y se dice **azmirable**, **azvertencia**, por **admirable** y **advertencia**. Otro tanto sucede en final de palabra, y así en caso

de duda se forma el plural para saber cómo ha de escribirse, de **perdiz**, **perdices**; de **ardid**, **ardides**, etc. También algunos la hacen **t** y dicen **Madrit** por **Madrid**, o se suprime del todo y dicen **Madri**.

En las palabras terminadas en **ado** es muy frecuente pronunciar muy ligeramente la **d** o no pronunciarla, resultando **estao** por **estado**, **andao** por **andado**, etcétera; pero se conserva y pronuncia en conversación ceremoniosa y en labios de personas de afectada cultura. No es incorrección el pronunciar la **d** ligeramente, quedándose en un término medio, como hacen personas instruidas.

La elisión de la **d** es más frecuente en unas regiones que en otras, así como el cambio de la **d** en **z** o **t** al final de palabra de que antes hemos hablado.

## CUENTO DE LA SEMANA

# EL PUENTE DEL DIABLO

(Leyenda de Sobrarbe)

Tal como la oí a una vieja, maestra en cuentos y consejas, procuraré transcribirla, porque es una de las leyendas más curiosas que yo, aficionado a ellas, he coleccionado...

La leyenda que voy a estampar es la del origen del puente de Mediano, menuda cabeza de un lugarón de la provincia de Huesca; un puente antiquísimo y atrevido, bajo el cual corren ruidosas, formando un azulado remanso a sus pies, las aguas del río Cinca, el más traidor de los ríos, según las gentes, que suelen decirle:

Cinca traidora,  
las piedras se ven  
y la gente se ahoga...

De este puente, lo más curioso es que subsista, no obstante faltarle algunas piedras sillares de los estribos, según cuentan, porque se empezó a construir por arriba, contra todos los sistemas lógicos de ingeniería.

Del lugar de Mediano, hace siglos, fue señor un hombre perverso, y como «de tal amo, tal criado», los vasallos eran crueles, rapaces, descreídos, falaces.

Tal vez, por esa impía conducta, el lugar se llamase Mediano.

En el momento en que el pueblo se hallaba sitiado por los infieles, se desencadenó un fuerte vendaval, acompañado de granizo, lluvias, truenos y relámpagos, quedando asolados los campos, diezmados los rebaños y derrumbadas algunas viviendas.

Para colmo de desdichas, las aguas del río engrosaron de tal modo, que parecían querer ahogar al lugar, sin que fuera posible salir ni recibir auxilio.

Transcurrieron dos días angustiosos, interminables. Ni las aguas descendían ni los sitiadores levantaban el campo ni llegaba socorro alguno... Entonces se comprendió la imperiosa necesidad de un puente...

Don Pedro, que así se llamaba el señor de Mediano, con mil pensamientos en la cabeza, a la segunda noche, sin miedo a la oscuridad pavorosa, desconfiado de la bondad divina, se encaminó a una cueva, donde, según se decía, solía aparecer Satanás. A la misma boca encontró al diablo, quien pronto adivinó para qué era buscado, y con cierto retintín socarrón y provocativo, dijo:

—Parece que vas huído a estas horas. Parece que os ponen en duro trance, ¿eh?

Don Pedro, sagaz y pérfidamente, contestó:

—Te equivocas. Mis vasallos son muchos y animosos. Los enemigos, pocos y desalentados. Mis amigos vadearían el río a no ser porque yo se lo he prohibido por no necesitarles...; con que, ¡a ver!...

El diablo, sonriendo con mefistofélica socarronería, le replicó:

—Bueno; pues si no me necesitas, ya te estás largando, porque estoy muy ocupado.

Don Pedro, buscando un pretexto, habló de este modo:

—No vine a buscarte, porque sé que tú no sirves para nada; porque tú nada puedes; tú no tienes más que orgullo. Ya ves: ayer, creyéndose perdidos mis vasallos, querían venir a buscarte para que les hicieses un puente, y yo me eché a reír de su credulidad.

—¿Por qué?

—Porque tu poder no llega a construir un puente en unas horas, antes de que cante el primer gallo saludando al alba.

—Con que no puedo, ¿eh?—objetó el diablo sonriendo sarcásticamente.

—Eso dije, y eso sostengo—contestó don Pedro para picar el amor propio de Satanás.

—¿Qué te juegas?

—Me juego el alma.

—Si te juegas lo que no es tuyo.

—¿Por qué?

—Porque es mía hace ya tiempo. Por cierto que vale bien poco.

Desconcertado quedó el señor de Mediano; pero aun se atrevió a preguntar:

—¿Qué quieres, pues, que apueste?

—Quiero las tres doncellas más hermosas del lugar.

Don Pedro, sin acordarse de su hija, sin reflexionar, aturdido de alegría, se

resolvió a firmar el pacto, preguntando:

—¿Cuándo tendré el puente?

—¿Cuántas horas faltan para el alba?

—Más de media noche.

—Pues esta noche, antes de que cante el primer gallo, estará construido el puente.

La noticia del pacto corrió de boca en boca. Don Pedro oyó aterrado que su esposa le exponía las consecuencias de su irreflexivo paso:

—Mira a quién habéis vendido: ¡A vuestra propia hija! ¡A vuestra hija!

Don Pedro huyó aterrado en busca del diablo, pero éste no le escuchó. Dispuesto a salvar a su hija, ordenó a sus vasallos que desvelasen los gallineros antes del alba, aunque el puente no se terminase; pero todos los gallos fueron hallados muertos.

Entretanto, millares de diablos, bajando por las laderas con vertiginosa rapidez, daban comienzo a la obra, y como el diablo todo lo hace al revés, empezó a poner piedras por arriba.

Cuando sólo faltaba colocar abajo, en el fondo del río, algunos pilares, rasgó los aire un ¡kikirikí! claro, enérgico, vibrante, agresivo, alargado, que llenó de júbilo los oídos de aquellas consternadas gentes. Al mismo tiempo sonaron millares de estampidos, como si el mundo tocara a su fin, y se vió al diablo hundirse en el río, seguido de su infernal cohorte.

Todas las bocas gritaron:

—¡Milagro!

Pero un viejo logró imponer silencio, y les dijo hipando de risa:

—¡Milagro! ¿Eh? ¡Milagro! ¡«Callaisus», mostillos! ¡Milagro es que el diablo haya confundido mi kikirikí con el de un gallo de verdad!...

El señor de Mediano, atónito y trémulo de satisfacción, apenas si pudo tartamudear:

—¡Ah! Pero ¿no ha sido un gallo?

—¡Quiá! Si no ha «quedau» uno en el lugar. «Hi sin» yo que he «cacareau». ¡Yo! De seguida iba a consentir que el diablo se llevase a mi nieta...

—¿Y por qué no cantaste antes y nos quitaste el miedo?

—«Pa» tener puente de balde... Porque como faltaba «entoavía» unas piedricas cuando el gallo cantó, no hay que «pagalo»...

—Pero ¿cómo has tenido serenidad pa-

na esperar?—volvió a preguntar don Pedro.

—¡Otra! Pues porque así salvaba a las doncellas y al pueblo.

—Has sido más agudo que el diablo.

—Eso no «tié» mérito... El diablo peleaba en malas condiciones. Sólo nos igualábamos en una: en ser viejos... Pero yo le llevaba la ventaja de ser aragonés... y, además de ser aragonés, «agüelo enamorado» de su nieta... ¡Con que «pa» que pudiera el diablo!...

E. GONZALEZ FIOLE

## CRONICA GENERAL

*De Madrid*

El presidente del Directorio militar ha hecho unas declaraciones a la Prensa, en las que dice que ni él ni el Directorio se hacen responsables de las noticias y rumores que no hayan sido facilitados en los centros oficiales de información.

Cuando esos rumores tiendan a producir pánico en los valores públicos, a concitar las masas sociales o a sembrar la indisciplina produciendo descontento en el Ejército, se dictará una disposición para que sean los Tribunales militares los que persigan estas faltas o delitos.

No somos de derechas ni de izquierdas, sino de España y del Rey, y no hemos venido a complacer, sino a gobernar cuanto por estar desgobernado entorpecía sistemáticamente la vida del país en sus manifestaciones del trabajo, producción, justicia y orden.

—El general marqués de Cavalcanti ha elevado instancia al presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina suplicando se dé por no presentada otra anterior, en que solicitaba se revocase el auto de su procesamiento.

Con tal petición demuestra que su actuación en estos últimos días obedece sólo al deseo de servir a la Patria y no a eludir ninguna clase de responsabilidades.

—Los generales que forman el Directorio militar, presidido por Primo de Rivera, aparte de su renuncia a los sueldos civiles que puedan corresponderles y a los gastos de representación que éstos llevan anejos, han renunciado también a las dietas que deben devengar por hallarse fuera de sus destinos y en comisión de servicio.

—Ayer mañana, y según había anunciado el general Primo de Rivera, tuvo lugar la presentación del nuevo Directo-

rio al Rey, celebrándose a continuación Consejo, bajo la presidencia del Monarca. Asistió también el Directorio primitivo provisional.

Comenzó el Consejo con la presentación que de sus miembros hizo a su majestad el jefe del Gobierno.

A continuación dieron por terminada su misión los generales que formaban el Directorio provisional, y el general Primo de Rivera pronunció un discurso, en el que expuso la finalidad del movimiento militar e hizo somero pero completo esbozo de la obra que se propone realizar.

Su majestad contestó en elevados y patrióticos términos a las palabras del presidente; luego obsequió a los presentes con licores, y se retrató en unión de los generales que forman el nuevo Gobierno.

La reunión duró cerca de dos horas y media.

*De provincias*

Ayer ingresó en la cárcel de Bilbao el director del periódico separatista «Aberri», el ex diputado provincial D. Manuel Eguilior.

El motivo del encarcelamiento se debe a la publicación de dos artículos, uno insertado en agosto excitando a la sedición, y otro injurioso para la Guardia civil.

El fiscal los consideró punibles, y el Juzgado militar instruyó los sumarios, dando por resultado los mandamientos de prisión.

Le censura ha prohibido la publicación de los artículos escritos en vascuences y que iban a publicarse en los periódicos nacionalistas «Aberri» y «Euskadi».

*De Marruecos*

«La posición Sanz Perea fué hostilizada por el enemigo en la mañana de ayer, habiéndosele rechazado con fuego de fusil, sin novedad por nuestra parte.

En la línea de Drius-Bufarkuf fué volada una alcantarilla del tractocarril y arrancados veinte metros de vía, quedando arreglada la avería sin interrumpir el servicio.

Batería Bu-Hafora hizo ayer 17 disparos sobre grupos enemigos.

Habiendo tenido noticias de que entre once y doce de la mañana de ayer se había de celebrar una reunión por los indígenas insumisos en el zoco El Tela de Ulad Bu-Beker, se dió conocimiento a la aviación para que procediera al bombardeo de la misma.